



La
INMORALIDAD

“Nadie debería pensar que puede ser procesado por esta práctica común”, dijo un senador acerca de una ley del estado de Virginia en EE.UU., considerada anticuada por muchos. Continuó: “¡Es una ley estúpida! ¡Es una locura!” Se refería a una ley según la cual las relaciones sexuales prematrimoniales son ilegales, aun si son consensuadas. Esta es la actitud de mucha gente hoy en día. Las posturas son: es mi cuerpo, así que puedo hacer lo que quiera; está bien si se aman; no hay necesidad de casarse, etcétera. Pero ¿qué dice Dios?

Las relaciones sexuales entre dos personas que no están casadas se llama fornicación, y Dios dice que es pecado. Dios manda que nos abstengamos de la fornicación (1 Tesalonicenses 4.3) y dice que ningún fornicario heredará el reino de Dios (Gálatas 5.19-21). También dice: “Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre comete, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca”, 1 Corintios 6.18.

En el Antiguo Testamento, la infidelidad en el matrimonio era un pecado severamente castigado por Dios. “Si un hombre cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, el adúltero y la adúltera

indefectiblemente serán muertos”, Levítico 20.10. El matrimonio es tan santo para Dios que divorciarse y volver a casarse implica cometer el pecado de adulterio, a menos que el divorcio haya sido por fornicación (Mateo 19.9). Dios dijo muy claramente: “No cometerás adulterio”, Éxodo 20.14.

¿Y qué de la pornografía? No tiene nada de malo mirar, ¿verdad? ¿Acaso no decimos “mire pero no toque”? Ante Dios eso también es pecado. “Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón”, Mateo 5.28. Este versículo enseña que podemos cometer un pecado sexual sin tener ningún contacto con otra persona. Eso incluye el sexting, revistas, sitios en Internet, videos, ciertos videojuegos, películas y cualquier medio por el cual codiciamos sexualmente a otra persona.

En Levítico 20.11-19 se mencionan otros pecados sexuales, entre ellos el incesto y la homosexualidad. “Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre”, Levítico 20.13. Lamentablemente, hoy en día el pecado sexual crece desmedidamente y pareciera que los seres humanos tenemos un apetito insaciable por el sexo.

Sin embargo, nuestros días no son muy diferentes a los de los corintios en la Biblia. Incluso, algunos de ellos practicaban varios de los pecados mencionados anteriormente (1 Corintios 6.9-10), pero luego escucharon que hay perdón de pecados y salvación por medio de la muerte de Jesucristo, quien murió en la cruz por sus pecados. Después de haber creído en Jesucristo como su Salvador, se dice de ellos: “Ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús”, 1 Corintios 6.11. Estimado lector, usted también puede ser lavado, santificado y justificado de su pecado por medio del Señor Jesucristo, quien vertió su sangre para limpiarnos de todo pecado (1 Juan 1.7). Confíe hoy en Él.

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com